

EL FRANCÉS EMPRESARIAL EN LA PRENSA NO ESPECIALIZADA. BREVE ESTUDIO

JESÚS ROS DEL MORAL
Universidad de Murcia

La demanda cada vez mayor de información —o quizás la oferta— ha disparado desde hace relativamente poco el número de publicaciones periódicas de carácter paninformativo con una temática dividida en secciones, para ofrecer pretendidamente un abanico documental lo más amplio posible, que cubra la práctica totalidad de las exigencias o apetencias.

Resulta interesante comprobar en muchas de ellas el que, a nivel de “marketing”, los editores hayan hecho hincapié en el carácter “hombre de negocios” para atraerse al lector. Así reza una oferta de abono de *L'EXPRESS International*: “La número uno de las revistas de información, cada semana sobre *la mesa de despacho* de los «número uno»”¹.

El reclamo alcanza, por un lado, en un recurso específico de la publicidad, a los que no son hombres de negocios y se sienten atraídos por la mítica aureola que suele rodear a ese mundo y, por otro, a los que realmente lo son y experimentan la necesidad de recibir una información que les sea de utilidad en su ámbito laboral.

De una manera o de otra, dichas publicaciones se ven obligadas² a insertar en sus páginas secciones de “Economía”, “Negocios” o “Finanzas” destinadas a cubrir la demanda por un lado, y la promesa hecha por otro.

Debido a la condición pluriinformativa de tales revistas el tratamiento de dichos temas suele diferir del aportado por publicaciones especializadas, que sólo son leídas por un público muy concreto y ampliamente conocedor de la materia.

Trataremos de dilucidar algunas de las diferencias entre ambos tipos de escritos.

¹ El subrayado es mío.

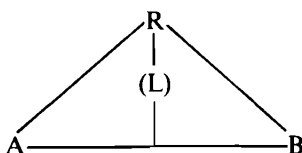
² Así dicho, puede parecer que estas revistas lo hagan en contra de su propia voluntad. He de dejar claro que no es esa mi creencia, por lo menos de todas ellas.

LENGUAJE COMÚN Y LENGUAJE TÉCNICO

Es evidente que, a pesar de que los dos tipos de registros se articulan sobre los mismos supuestos gramaticales, las diferencias entre ambos es notable.

La lengua técnica, como soporte de una información especializada, debe funcionar bajo condiciones muy particulares en virtud de los elementos que constituyen tanto sus medios como su finalidad.

Así, en un esquema de comunicación, tal el de Jakobson:



los emisores A y B entran en contacto con relación a un referente R, por medio de un código, en este caso lingüístico L, todo lo cual lleva al establecimiento de un “mensaje”. De las combinaciones entre todos estos factores resultarán los diferentes tipos de producción de discursos.

En la comunicación común, la variable más importante es la producida por la relación entre los locutores A y B cuya característica humana, al hallarnos en un mensaje lingüístico, se define por rasgos psicológicos y sociales de todo tipo. La presencia manifiesta de los dos locutores en el discurso, ocupados en resaltar sus posiciones el uno frente al otro en el mensaje, relega a segundo plano el elemento referencial y genera una elección del material lingüístico adaptada a esa necesidad.

La comunicación técnica difiere considerablemente de la anterior. En ella, los elementos A y B pasan a un segundo plano para dar realce al elemento referencial. A y B ya no son considerados como individualidades psicológicas sino que son idénticos e integrantes de un componente humano poseedor de los mismos conocimientos y por lo tanto indiferenciado. Ya no interesará pues un discurso literario con una retórica particular tendente a destacar las posturas particulares de los interlocutores, sino una exposición lo más clara posible en busca de la mayor objetividad científica. En el texto técnico, el elemento humano se limita a la figura del operario y a las funciones que éste debe realizar.

Por su parte, el elemento referencial no depende de la postura de los interlocutores, sino que es un ente ajeno a ellos y por lo tanto representado en su aspecto puramente objetivo. Es el elemento principal de la comunicación técnica.

En la comunicación común o usual, la función lingüística es connotativa mientras que en la comunicación técnica es denotativa.

Esta diferenciación entre ambos lenguajes se manifiesta por una serie de rasgos particulares derivados en su mayoría de la morfosintaxis ³, cuya frecuencia de uso por parte del lenguaje técnico caracterizan a éste frente al común.

³ En un principio, se podría pensar que la principal diferencia del lenguaje técnico estriba en el léxico, así como su principal dificultad. Esto puede ser cierto, en efecto, desde el punto de vista del traductor —c.f. ROS DEL MORAL, J., *Establecimiento de un léxico: el campo del automóvil* in *Anales de Filología Francesa*, nº 2. 1987, p. 119—, o del lector no especializado, quienes se verán obligados al uso casi continuo del diccionario técnico. Sin embargo, desde la

Sufijación; nominalizaciones que indican la acción, el agente o la calidad; adjetivación: “-age”; “-tion”; “-eur”; “-ité”; “-able”.

- assembler _____ assemblage
- percer _____ perçage
- exécuter _____ exécution
- transformer _____ transformation
- démarrer _____ démarrage _____ démarreur
- élastique _____ élasticité
- poreux _____ porosité
- utiliser _____ utilisable
- ejecter _____ ejectable

Prefijación: “de-”; “re-”.

- faire _____ défaire _____ refaire
- serrer _____ desserrer _____ reserrer

Unidades léxicas complejas.

Evitan una inflación del léxico puesto que utilizan unidades ya existentes y sirven para caracterizar un aparato o herramienta, bien por su naturaleza, bien por su función.

Se componen de las preposiciones “à” o “de” precedidas de sustantivo y seguidas de sustantivo o infinitivo.

- une lime à section triangulaire.
- un appareil à commande manuelle.
- une lampe à souder.
- un outil à aléser.
- un écrou d'accouplement.
- un boulon d'assemblage.

Con menos frecuencia, podemos encontrar otras preposiciones tales como “avec”, “pour”, “par”.

- disque avec division en degrés.
- désincrustant pour chaudières.
- démoulage par cadre.

Los fenómenos de la recursividad pueden ampliar estas lexías con los únicos límites de la comprensión humana.

_____ perspectiva descriptiva o incluso pedagógica, la realidad es otra. El léxico, en el lenguaje técnico, es puramente denotativo. Su carácter unívoco y monorreferencial le evitan una dificultad interpretativa que términos del lenguaje común pueden poseer. Así, un “soplete” es una cosa y un “soldador”, otra; en tanto que la diferencia entre “granuja” y “bribón” es menos patente y depende —si la hay— de apreciaciones y matices subjetivos. Es preciso pues insistir en otros elementos lingüísticos a la hora de caracterizar el lenguaje técnico.

- une roue.
- une roue à rayons.
- una roue à rayons d'acier creux.
- (...)
- un centre.
- un centre de tournage.
- un centre de tournage à commande.
- un centre de tournage à commande numérique.

Tiempos verbales específicos.

Según lo dicho a propósito del esquema de la comunicación, el lenguaje técnico rechaza la relación entre los interlocutores y sus circunstancias psicosociológicas para dar realce al elemento referencial. En este sentido, los tiempos que use serán los más acordes con sus objetivos, que son el de precisión y el de permanencia en el tiempo. Al discurso técnico le interesa que sus supuestos, sus análisis y sus normas sean claros y perdurables, que sean por tanto atemporales. Los tiempos pretéritos quedarán pues totalmente eliminados de su conjugación, así como varias personas gramaticales.

Si tomamos como referencia el “Français Fondamental”, nivel 1, los tiempos y las personas gramaticales más usados en francés corriente son ⁴:

- *présent de l'indicatif*; las seis personas.
- *imparfait de l'indicatif*; las seis personas.
- *futur simple*; tercera persona del singular.
- *conditionnel présent*; tercera persona del singular.
- *subjonctif présent*; tercera persona del singular.
- *infinitif présent*.
- *participe passé*.

Los correspondientes al francés técnicos son:

- *présent de l'indicatif*; primera persona del singular (forma oral); tercera persona del singular (sujeto impersonal “on”); tercera persona del plural.
- *futur simple*; tercera persona del singular (sujeto impersonal “on”).
- *impératif*; segunda persona del singular; segunda persona del plural (las dos en forma oral).
- *subjonctif présent*; tercera persona del singular.
- *infinitif présent*.
- *participe passé*; *participe présent*.

Estructura sintáctica.

La frase técnica obedece a una sintaxis particular, no por su estructura en sí, que no difiere de la del lenguaje usual, sino por la frecuencia de aparición de determinadas formas sintácticas.

⁴ Datos tomados de *Le français technique*, p. 33, quien a su vez toma los referentes al francés corriente de MALANDAIN, J.-L., *La Conjugaison en français fondamental, Le Français dans le monde*, nº 83, septembre, 1971.

De este modo, podemos decir que en francés técnico se dan fundamentalmente dos tipos de estructuras sintácticas, una utilizada en las exposiciones y descripciones, y otra en las normas y manipulaciones ⁵.

La primera adopta los siguientes esquemas:

- Sujeto + Verbo + Compl. Ob. Dir. *
- Sujeto + Verbo + Compl. Ob. Ind.
- Sujeto + Verbo
- Sujeto + Verbo + Adjetivo
- Sujeto + Verbo + Compl. Agente

La segunda estructura adopta los siguientes:

- Verbo + Compl. Ob. Dir.
- IL FAUT + Inf.
- {IL + Verbo + DE + Inf.
- {IL + Verbo + Adj. + DE + Inf.

Ejemplos:

— S.V.COD: Sous l'action de la bielle, la manivelle décrit un mouvement circulaire par rapport à son axe de rotation O.

— S.V.COL.: Dans la chambre de combustion, l'air se mélange au carburant.

— S.V.: Dans un milieu transparent homogène, la lumière se propage en ligne droite. En se déplaçant, l'aile se trouve entre une couche d'air à basse pression et une couche d'air à pression normale.
La période d'un mouvement sinusoïdal s'exprime en secondes.

— S.V.A.: La rotation est continue et régulière si l'on cale sur l'arbre un volant d'inertie.

— S.V.CA.: Le Concorde est propulsé par 4 turboréacteurs Olympus 593 Rolls-Royce Bristol SNECMA.
Le montant des revenus qui n'est pas absorbé par les achats de biens de consommation peut s'investir en biens de productions.

— V. COD.: Brancher le fil de masse de table de lecture sur la borne B.
Ne pas accorder des enceintes dont l'impédance est inférieure à 8 ohms.

— IL FAUT.Inf.: Il faut veiller à ce qu'il y ait un espace libre autour de l'appareil.

— IL V.DE Inf.: Il convient de nettoyer de temps.

— IL V.A.DE Inf.: Il est convenable de nettoyer de temps en temps le cabestan et le galet presseur.

Il n'est pas nécessaire de déposer les pièces pour les nettoyer.

EL LENGUAJE TÉCNICO EN LA PRENSA NO ESPECIALIZADA

Tal y como hemos apuntado al principio, la fuerte tirada de las revistas y el amplio sector de lectores abarcado obliga al uso de una lengua no excesivamente especializada para la materia expuesta.

Es preciso resaltar que, a nuestro modo de entender, esta diferencia de tratamiento no siempre se debe a motivos de facilitación interpretativa hacia lectores no versados —hemos visto que el lenguaje técnico no se caracteriza por su complicada sintaxis— sino que, viene determinada por una voluntad de alejamiento del hieratismo que caracteriza a la lengua técnica con el fin de hacer la lectura más atrayente.

Hemos podido comprobar, en este sentido, que muchos artículos poseen un contenido, tanto en vocabulario como en supuestos técnicos, que requiere un suficiente conocimiento de los temas por parte de los lectores.

De un modo u otro, dicha lengua contendrá, lógicamente, y a pesar de su diferencia con la lengua propiamente técnica, términos y giros de ésta. Nos encontramos en un estado de lengua medio, a caballo entre los dos registros y que participa de ambos.

Podemos apreciar esas diferencias en los textos que siguen. Los dos tratan de la Bolsa. El primero (A) es un texto técnico, tomado de *La Bourse des valeurs* de Gaston Defossé (P.U.F.)⁶. El segundo (B), es un extracto de un artículo de *l'EXPRESSION Internationale*, nº 1.908 — 5 de febrero de 1988, p. 26, revista de amplia difusión internacional, con una tirada de más de medio millón de ejemplares⁷.

Texto (A)

Dans le marché des valeurs mobilières, la loi de l'offre et de la demande s'applique de façon parfaite. L'ensemble des cours cotés va d'abord dépendre de la masse des capitaux qui sont prêts à s'investir en valeurs mobilières et de la masse des titres à réaliser. Cette confrontation permanente donne ce qu'on appelle la "tendance du marché". S'il y a afflux de capitaux vers la Bourse, si les acheteurs se pressent nombreux aux guichets des banques et dans les charges d'agents de change, si la demande exige une hausse des cours pour équilibrer la valeur des titres offerts en contrepartie, on dit que la Bourse est "ferme". Si, au contraire, la masse des titres à vendre dépasse les disponibilités monétaires, si les capitaux se détournent de la Bourse, les propriétaires de valeurs mobilières ne pourront réaliser leurs titres que s'ils consentent à faire des sacrifices suffisants sur le prix de vente. Les cours baissent, le marché est "lourd".

⁵ No hemos incluido en estos esquemas las construcciones determinativas, así como los grupos circunstanciales; ambos son el aspecto más importante en la frase técnica, pero su estudio profundizado excedería de los límites del presente trabajo; nos interesa fundamentalmente determinar la fisionomía general de la frase técnica en francés.

⁶ Tomado a su vez de BREUZIÈRE, M. & CHARON, J., *Le français commercial* 2. Textes d'étude. Larousse.

⁷ Hemos creído suficientemente representativos los dos textos. El entrar en un análisis exhaustivo sobre su elección conforme a procedimientos estadísticos de muestreo caía evidentemente fuera de nuestros propósitos; sin embargo, debemos señalar, referente al texto de la revista, por un lado, que los artículos revisados han sido lo bastante numerosos como para ofrecer una muestra totalmente válida y, por otro, que la gran mayoría de ellos sigue la tónica del presentado.

Texto (B)

Cyril, jeune cadre dans une entreprise d'électronique, fulmine: "Jusqu'où vont descendre mes Suez?". Il en avait acheté 20 à 317 francs, lors de la privatisation de la compagnie, le 5 octobre 1987. Elles valaient 225 francs le 26 janvier. Un "capitaliste populaire" déçu, prêt à désertier? Pas du tout. Il a quand même acheté des actions Matra. "C'est une façon, pour moi, d'affirmer mes choix politiques, précise-t-il. Inutile de dire que je ne m'attends pas à une bonne affaire". Pur et dur, donc. Mais pas téméraire. Il n'a acheté que dix actions, lui qui, jusque là, à chaque fois, avait acquis en moyenne une trentaine de titres. Un acheteur politique pour une opération politique? A mi-voix on le reconnaissait dans l'entourage d'Edouard Balladur: "Il s'agissait avant tout de montrer que, même dans une mauvaise conjoncture, il n'était pas question d'arrêter la machine".

El léxico.

Para apreciar la diferencia a nivel de léxico entre un texto y otro, hemos tomado como base el Français Fondamental (F.F.), niveles I y II, que representa un vocabulario de lengua general, y por lo tanto, en posesión de la inmensa mayoría de los francoparlantes adultos.

En el texto (A), encontramos que no forman parte del F.F. los siguientes términos: *valeurs mobilières, offre, cours cotés, investir, valeurs mobilières, titres, réaliser, confrontation, afflux, Bourse, guichets, charges, agents de change, cours, équilibrer, titres, offerts, contrepartie, Bourse, "ferme", titres, disponibilités, monétaires, détournement, Bourse, valeurs mobilières, réaliser, titres, consentent, sacrifices, cours.*

Si tenemos en cuenta que el texto cuenta con 166 palabras, las anteriores, que son 31, suponen el 19% del mismo.

En el texto (B), los términos ausentes del F.F. son: *Cyril, cadre, fulmine, Suez, privatisation, capitaliste, déçu, désertier, actions, Matra, téméraire, actions, acquis, moyenne, titres, entourage, Edouard Balladur, conjoncture.*

Estas 18 palabras suponen el 12% del total del texto, que se compone de 154 términos.

A tenor de estos datos, el texto (A) se caracteriza por una mayor dificultad en cuanto a vocabulario se refiere. Aunque la diferencia de porcentaje no sea excesiva, es preciso resaltar que buena parte de los términos sacados del texto (B) son nombres propios que lógicamente no figuran en el F.F. y que, sin embargo —por lo menos los onomásticos—, son conocidos por cualquier individuo. Si eliminamos los nombres propios del texto (B), el porcentaje obtenido sería del 9%, menos de la mitad del texto (A). Además, del resto de términos no pertenecientes al F.F., varios —*fulmine, déçu, téméraire, entourage*— no forman parte del vocabulario técnico propiamente dicho o, por lo menos, del vocabulario de la economía.

Los elementos de la frase.

Vista la parte correspondiente al léxico, apliquemos a los textos los aspectos morfosintácticos tratados en el capítulo correspondiente al lenguaje técnico.

— *Tiempos verbales:*

En el texto (A), observamos que de las 23 formas verbales que comporta, 15 son tiempos conjugados, de los que 1 sólo no está en *présent de l'indicatif*; se trata de un *futur simple* —tiempo contemplado por el francés técnico— en tercera persona y relacionado con un condicional.

En el texto (B), sin embargo, de sus 19 formas verbales, apreciamos 13 tiempos conjugados, de los que sólo 5 están en *présent de l'indicatif*, uno de ellos con valor de futuro “vont descendre”. 8 están en pasado, de los que sólo 2 en *passé composé*; el resto son *imparfaits*, simples y compuestos, tiempos que, como vimos más arriba, no suelen formar parte del francés técnico.

Por otra parte, las personas gramaticales también nos presentan diferencias. Mientras el texto (A) sólo emplea la tercera persona, el (B) tiene una primera persona del singular: “je ne m'attends pas...”.

— *Estructura sintáctica:*

Siguiendo los esquemas sintácticos vistos más arriba para el francés técnico, hemos establecido el siguiente cuadro, con la frecuencia de aparición de dichos esquemas en los dos textos:

Esquemas sintácticos	Texto (A)	Texto (B)
— S + V + C.O.D.	7 veces	7 veces
— S + V + C.O.I.	2 veces	1 vez
— S + V	3 veces	2 veces
— S + V + Adj.	3 veces	
— S + V + C. Ag.		
— V + C.O.D.		
— IL FAUT + Inf.		
— IL + V + DE + Inf.		1 vez
— IL + V + Adj. + DE + Inf.		

Si todos los sintagmas verbales del texto (A) se acoplan a los esquemas del francés técnico, observamos que los del texto (B) son más difíciles de encuadrar. Así, hemos incluido dos de ellos: “C'est une façon, pour moi, d'affirmer...” y “il n'était pas question d'arrêter la machine”, en el grupo “IL + V + Adj. + DE + Inf.”, haciendo equivaler este esquema con la expresión CE + ETRE + Sustantivo (Il est possible d'affirmer; il n'était pas raisonnable, prévu, d'arrêter la machine).

Del mismo modo, la expresión “précise-t-il” ha sido incluida en el esquema S + V + C.O.D., considerando que el objeto del verbo es la oración que le precede.

Por otra parte, merecen nuestra atención las frases con verbo elíptico: —“Un “capitaliste populaire” déçu, prêt à désertier?”; —“Pas du tout”; —“Pur et dur, donc.”; —“Mais pas téméraire”; —“Un acheteur politique pour un opération politique?”.

Asimismo, las frases del texto (A) son apreciablemente más largas que las del (B), y formadas por grupos circunstanciales, característica primordial del lenguaje técnico. Considerando como frases el discurso comprendido entre dos puntos, el texto (A) está compuesto por 6 frases, mientras que el (B) tiene 13; más del doble.

Junto con ello, apreciamos un uso bastante prodigado en el texto (B) del estilo directo, que no aparece en el (A).

Todo ello nos lleva a concluir claramente que el texto (B) posee un lenguaje menos técnico que el (A).

Según el triángulo de la comunicación que veíamos más arriba, el protagonismo de los locutores es una característica del lenguaje común, en tanto que el técnico presta una mayor atención al elemento referencial. El texto (B) está enfocado en el primer sentido. Busca la relación humana, el concretar en alguien el mensaje que quiere exponer. Es un texto con una base técnica, pero con una disposición periodística. La diferencia que lo separa del texto puramente científico viene dada, como decíamos al principio, por la finalidad de llegar a un público lo más amplio posible, conocedor, sin duda, de los temas financieros y empresariales, pero no forzosamente profesional o especialista y, en cualquier caso, más dispuesto a dejarse llevar por un estilo ameno, directo, con participación personal, con interrogaciones, con frases cortas, que por otro totalmente científico.

El francés técnico en la prensa no especializada de revistas pluriinformativas periódicas cubre, en este sentido, dos vertientes; por un lado, modifica el registro de lengua habitual en los textos científicos, haciendo más atractivos los temas que toca, y por otro, consecuencia de la anterior, abarca a un público que rebasa el sector estrictamente especialista.

Los procedimientos que sigue son los del acercamiento a la lengua común, o mejor, a su manifestación estética, la lengua literaria; establece en el mensaje una relación humana, por lo que sitúa su objeto a igual distancia entre los interlocutores y el objeto referencial, acortando, en la medida de lo posible, la distancia entre texto y lector.

BIBLIOGRAFÍA:

- MINK, H. *Dictionnaire technique. Français-Espagnol*. Herder, Barcelona, 1984.
Dictionnaire Hachette de la langue française. Paris, Hachette, 1980.
- VIGNER, G. & MARTIN, A. *Le français technique*. Paris, Hachette/Larousse, 1976.
- BREUZIERE, M. & CHARON, J. *Le français commercial*. 2. Paris, Larousse, 1967.
- MASSELIN, J. - DELSOL, A. DUCHAIGNER, R. *Le français scientifique et technique*. Paris Hatier, 1971.
- DUBOIS, J. *Grammaire structurale du français*. T. III. La Phrase et ses transformations. Paris, Larousse, 1967.
- DUBOIS, J. & Cl. *Introduction à la lexicographie: le dictionnaire*. Paris, Larousse, 1971.
- MALANDAIN, J.-L. *La conjugaison en français fondamental, Le Français dans le monde*, nº 83, septembre, 1971.
- GREVISSE, M. *Le Bon Usage*. Gembloux, Duculot, 1969.